

HOTBOOK

LAS MUJERES TRICOLOR

Quién no recuerda a Soraya Jiménez en la halterofilia o a María del Rosario y sus patadas doradas en Beijing 2008. Recuerdos mágicos que son ejemplo de lo que podríamos esperar en Tokio 2021. Hoy, tres atletas representarán a México buscando medallas no solo por objetivos personales, sino porque siguen demostrando que las mujeres del país están rompiendo clichés de la idiosincrasia mexicana.



Del 23 de julio al 8 de agosto (2020) se habrían llevado a cabo los Juegos Olímpicos en Tokio, Japón, que ahora serán en 2021. Mucho se ha hablado de las consecuencias financieras de posponerlos de nuevo, el golpe económico que significaría para Japón la ausencia de aficionados, y por supuesto, la crítica interna que prefiere dedicar esos recursos a cuestiones que ellos consideran más importantes.

Tres atletas, tres puntos de vista diferentes, mismas pasiones, objetivos similares, una misma característica: orgullo. Nuria Diosdado, de natación sincronizada, Esmeralda Falcón, boxeadora, y Ceci Pérez conversaron conmigo y esas entrevistas formales se convirtieron interesantes tertulias. Estas son las mujeres tricolor.

NURIA DIOSDADO - NATACIÓN ARTÍSTICA


Nuria Diosdado está disfrutando esta etapa de experiencia y, con su amiga y compañera Joana Jiménez, buscarán mejorar la posición conseguida por Nuria y su excompañera Karem Achacha hace cinco años, en Río de Janeiro, cuando obtuvieron el onceavo puesto.

Texto por: Alan Amper Ajzen

Fotos: Ceci Pérez: Carla Reyes para Athlete Booster

Esmeralda Falcón: Carla Reyes para Athlete Booster

Nuria Diosdado: Cortesía de Agencia Libre



ES UN ORGULLO
REPRESENTAR A MI PAÍS,
PONER UN GRANITO DE
ARENA EN UNA PARTE TAN
NOBLE COMO EL DEPORTE
MEXICANO.

Ante la situación de México y en particular de las mujeres y de los atletas, ¿cómo te ves?

Si hay algo que me inspira es poder hablar de lo que he hecho en mi vida y poder vivir mis terceros Juegos Olímpicos era inimaginable. Creo que he llevado una buena estrategia como deportista, porque en México, en el deporte de alto rendimiento, es difícil aguantar porque hay muchos cambios políticos en la forma en que se lleva el deporte; eso sumado a lo que conlleva el alto rendimiento. Mi estrategia ha sido cortoplacista porque he ido por metas que me permiten enfocarme a lo que voy y después decir: "Va, un año más". Es un orgullo representar a mi país, poner un granito de arena en una parte tan noble como el deporte mexicano.

Sabemos que tanto en waterpolo como en nado sincronizado no tocan el piso, ni siquiera se puede alcanzar, cuéntanos qué implica este deporte

Es un tanto engañoso porque precisamente la idea es que ustedes como público piensen: "Qué bien se la están pasando, no se cansan, cuál sudor si con el agua ni se ve", pero es todo lo contrario.

Es un deporte de mucha exigencia física porque usamos absolutamente todos los músculos del cuerpo, tienes que apretar hasta la más mínima falange del cuerpo, sumado a la parte artística como saber interpretar la música; si la música te está exigiendo una parte melancólica, tú tienes que ir al ritmo no solo con tus brazos o tus movimientos, sino con tu cara y la expresión facial.

Hay un movimiento que es básico para flotar y que es extenuante ¿cierto?

El movimiento que mencionas lo conozco perfectamente, lo hago a diario. Lo llamamos “la batidora”, con el que también los waterpolistas se sostienen. Mucha gente cree que pisamos, sin embargo, las fosas donde nadamos son de cinco metros, entonces es imposible hundirme para impulsarme. Utilizamos todo el cuerpo: para yo poder hacer movimientos con mis piernas, utilizo ciertos manejes que son movimientos con mis manos que me ayudan a sostenerme; pero lo más difícil es alcanzar mayor altura. En mi deporte, lo que se busca es enseñar la mayor parte de las piernas cuando se están moviendo, lo más cercano al traje de baño; y lo mismo con los brazos: que enseñe la mayor parte de mi pecho, los hombros que estén fuera del agua. Es un deporte con mil trucos, pero ensayarlo te hace más experto.



¿Cómo seleccionan qué música van a nadar-danzar?

Es un deporte que se rige por las modas que imponen los primeros países, de pronto se utilizan canciones cantadas, de pronto más música clásica. Lo que México siempre trata de hacer es que la música lleve un tema de por medio, que sea fácil de interpretar y que cuando la gente nos vea, ya sea por el traje de baño o por el movimiento de los brazos y la cara, sepa de qué va. Cada año, cuando vamos a hacer una rutina nueva, se llega a un consenso con la entrenadora, hay lluvia de ideas y empezamos por las más locas como una persecución entre policías y ladrones o un circo, y de ahí surgen ideas, buscamos la música y se monta la rutina.

¿Cómo te ves en Tokio?

Retos hay muchísimos. Simplemente, llegar a Tokio, sanos y salvos, pasar todas esas pruebas

PCR, estar y poder competir. No hemos podido competir desde los Juegos Panamericanos de Lima 2019, entonces no tenemos un ranking real. Nos ha funcionado muy bien competir contra nuestro propio desempeño, como aquella actuación de Panamericanos de Lima, buscar calificaciones más altas. No te puedo decir un resultado, pero en los Juegos Olímpicos de Río, con Kareem Achacha, conseguimos el onceavo lugar, entonces sería una meta estar en la final de la competencia. Hay países que no pararon por la pandemia, otros sí, todos soñamos con la medalla dorada, sería mediocre decirte que lo veo lejano. Sueño con darle una medalla a México.

Estos serán los terceros y aparentemente últimos Juegos Olímpicos de Nuria Diosdado, quien ya guía, cuando puede, a las futuras generaciones y a quienes augura buenos resultados.





LA DIVERSIDAD ME HA HECHO
SER VALIENTE E INCURSIONAR EN
UN DEPORTE QUE QUIZÁS ESTÁ
CATALOGADO COMO MERAMENTE
"VARONIL"

ESMERALDA FALCÓN - BOXEO

Esmeralda Falcón es la primera mujer mexicana en clasificar a unos Juegos Olímpicos en su disciplina, y está consciente y orgullosa. Este es el principio de una historia de ensueño, mucho pundonor y golpes de realidad maravillosos.

¿Cómo te sientes de calificar a Juegos Olímpicos?

Tengo mucha alegría, emoción, un sentimiento de logro, porque sé que las decisiones que tomé, cómo actué, valieron la pena y fueron las correctas. El distanciamiento con la familia valió la pena, los cambios en el estilo de vida, estoy contenta y satisfecha. Quiero hacer un buen papel, no sentirme presionada, seguir disfrutando el boxeo porque por eso lo empecé a practicar. [Lo dice con una sonrisa de oreja a oreja].

¿Objetivo en Tokio?

Pretendo ir por el oro, por las medallas. Dar lo mejor de mí, el resultado no lo puedo asegurar, pero sí trabajar con mi equipo fuerte.

¿Cómo te afectó la pandemia de la covid-19?

Tuve momentos difíciles que dejaron mucho aprendizaje. Nos contagiamos los seis de la familia, quizá dos estuvieron mucho más graves; nos dio mucha fortaleza. Es algo curioso este virus que te demuestra que

la unión familiar es importante, pero también es lo psicológico y emocional. El apoyo presencial se siente, pero sentirnos solos, a veces bien, otros muy mal, nos permitió valorarnos mucho más.

Al regresar, me cansaba fácilmente, me llegué a cuestionar si podría desempeñarme o si sería algo que me detendría. Gracias a Dios, mi entrenador y el médico hicieron un buen papel, un buen regreso a las cargas de entrenamiento. Cuando me vine a concentrar al CNAR, me felicitaron por mi base física.

¿Qué te ha dado como identidad la Ciudad de México, tu ciudad de origen?
Es curioso porque me ha dado

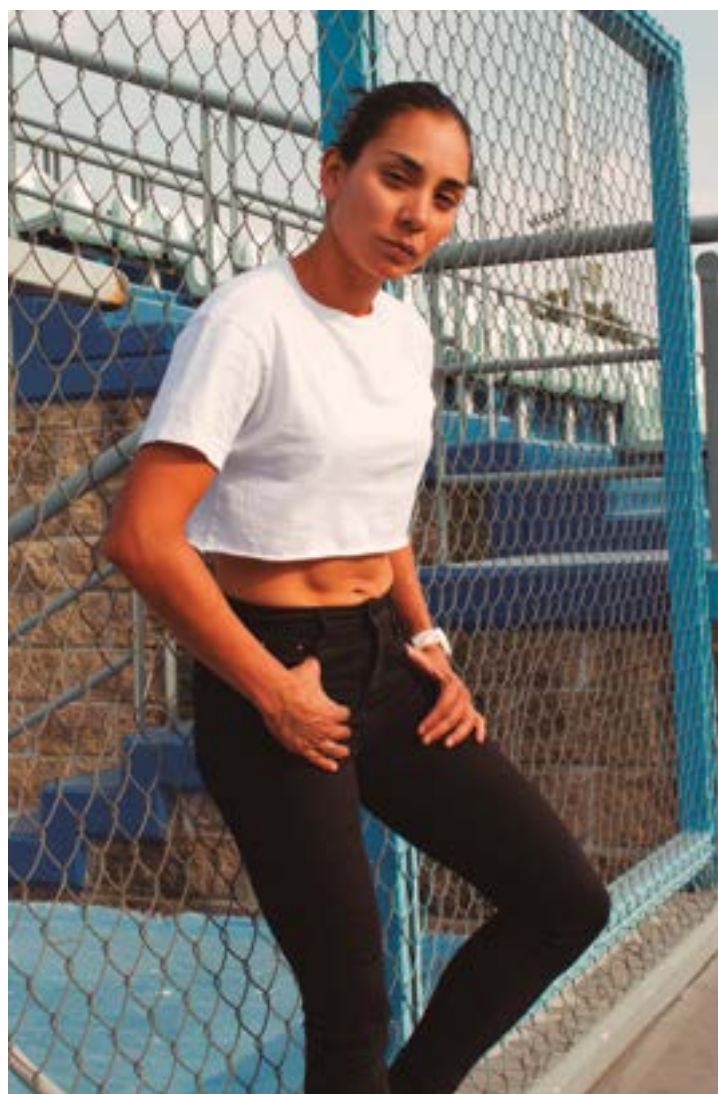
y me ha quitado. La diversidad me ha hecho ser valiente e incursionar en un deporte que quizás está catalogado como meramente "varonil", pero esta misma diversidad también me ha detenido, porque muchos lo ven mal, porque sí hablamos, pero no nos atrevemos a actuar en la diversidad, aceptar, quizá tener una visión más amplia de que todos tenemos gustos distintos.

Muchos atacan a la diversidad, incluso gente de mi género, así me pasó. Muchos hombres tal vez me vieron raro cuando entrenaba, pero a final de cuentas me vieron con admiración, respeto, simpatía y empatía, y me terminaron aceptando.

En cambio, cuando las mujeres me vieron entrenar, me preguntaron por qué me gustaba este deporte si iba andar toda sudada, muchas señoras de donde yo soy son adultas con principios quizás arraigados a los de antes, y me decían: “Es que las mujeres no deben andar brincando de un lado para otro, las mujeres deben aprender a cocinar, tejer, el quehacer, bordar, cuidar hijos”, y yo decía: “Es que no cumplo ninguno de esos requisitos”, y me veían mal.

¿Cómo es tu estilo de boxeo?

No me gusta que me golpeen, quizás es una de las cosas que me ha ayudado, soy miedosa a los golpes; sí hay quienes se calientan, yo cuando recibo uno digo: “Ah caray, ya me dieron uno”, me detengo y reorganizo. No me siento cómoda en un combate de choque, de dar y recibir, dar y recibir. Me gusta el boxeo hábil, descifrar, hacer un laberinto: el boxeo de pensar. [Risas].



CECI PÉREZ - TRIATLÓN

Ceci Pérez es una experimentada nadadora, a quien un día le hicieron ver la oportunidad que le daba su capacidad para convertirse en triatleta. Tokio 2020-2021 serán sus segundos Juegos Olímpicos.

¿Cómo te fue con la pandemia de covid-19?

Estoy emocionada de poder reactivar las competencias de este ciclo, ya es la recta final, con el nervio y la presión, pero bien, contenta y confiada de que todo va a salir bien. Te cambia mucho el panorama, la pandemia frenó la economía, las actividades físicas y laborales, también es un alto que nos afectó un poco. Al inicio me pegó porque ya estás en la recta final para ir a una justa olímpica, que llevas trabajando mucho tiempo, no solo meses, sino años, y que se pospongan un año, es difícil. Nos tuvimos que adaptar a lo que había, sin gimnasios ni albercas, entonces con lo que podíamos entrenábamos.



ESTANDO EN JUEGOS OLÍMPICOS REPRESENTANDO A TODO UN PAÍS TE LLENA Y TE PONE LOS SENTIMIENTOS A FLOR DE PIEL.

¿Cuál es tu punto más fuerte? Porque son tres disciplinas muy distintas.

La carrera es mi punto más fuerte; la natación sí se me mermó un poco con la pandemia. Desde los ocho años he nadado, a veces cansa, pero es parte de todo. La carrera, creo, ahora es mi punto más fuerte. Quiero llegar a Juegos Olímpicos fogueados con la élite mundial en la mejor forma posible.

¿Qué hace especial Tokio 2020 para ti?

Hace cinco años me estaba preparando para calificar a Juegos Olímpicos, ahora me estoy preparando para el evento. Es una gran diferencia, me da seguridad y estabilidad en el entrenamiento saber en qué enfocarme más, conocer los puntos débiles que debo reforzar, ya hemos trabajado en eso. Mi meta personal sería obtener el diploma olímpico, que es el top 8 en Juegos Olímpicos, no es fácil, trabajo para hacerlo lo mejor posible.

¿Qué pasa por tu cabeza cuando compites?

Al inicio no quería arrancar (en Río de Janeiro 2016), me quería dar de baja del miedo que sentía, jamás lo había sentido así, lo único que pensaba es que mucha gente me veía, mi mamá, mi entrenador, y tenía miedo de no terminar el evento. En un triatlón te "lapean", esto es: si la primera atleta ya terminó una vuelta en la bicicleta, y entonces te puede alcanzar, te sacan. Tenía ese miedo porque Río de Janeiro fue un circuito muy duro para la bici, era prácticamente novata en Juegos Olímpicos.

Cuando empezó la competencia se me olvidó por completo y estaba enfocada en el deporte que estaba haciendo, cuando nadaba solo pensaba en pegarme dentro del primer grupo, en la bici concentrarme en cuidarme y corriendo lo iba disfrutando, ves a la gente, los aros olímpicos colgando eran un sueño hecho rea-

lidad. Estando en Juegos Olímpicos representando a todo un país te llena y te pone los sentimientos a flor de piel.

¿Cómo ves que, aunque se aplazó un año, se llevarán a cabo los Juegos Olímpicos?

Qué bueno que se van a realizar a pesar de la pandemia. Yo espero que se abra un poquito para el público, entiendo que ahora lo están restringiendo un poco, y aunque esta vez son unos juegos peculiares, eso también viste el evento y nos estimula que te estén gritando, motivando, te impulsa a ir más allá. Se ve que Tokio está listo prácticamente desde hace dos años, y no dudo que vaya a ser una organización impecable.

Tres mujeres que no solo han dado todo, se van enfrentado a un sinfín de retos, y en estos Juegos Olímpicos, buscarán una vez más demostrar de qué están hechas, con un país atrás apoyándolas con todo el ahínco.